



Libro de los Hechos de los apóstoles, II parte.

La segunda mitad del libro de los **Hechos de los Apóstoles** (capítulos 13 al 28) marca un giro decisivo en la narrativa bíblica: la transición de una iglesia centrada en Jerusalén y de origen judío, hacia una misión global que alcanza el corazón del Imperio Romano.

Esta segunda etapa, está centrada principalmente en la figura del apóstol Pablo.

La figura de **Pablo de Tarso**, es posiblemente la más influyente en la historia del cristianismo después del Señor Jesús. Su vida es la crónica de una transformación radical: de ser el perseguidor más temido de la Iglesia a convertirse en su mayor arquitecto teológico y misionero.



Aunque en los Evangelios los fariseos aparecen como los principales adversarios de Jesús, en el libro de los Hechos los saduceos emergen como los perseguidores más activos de los apóstoles. Esta hostilidad se originaba en dos puntos críticos: primero, la doctrina de la resurrección, que los saduceos rechazaban categóricamente; para ellos, admitir la resurrección de Jesús era imposible, habiendo sido los mismos saduceos quienes difundieron el rumor de que el cuerpo había sido robado (Mateo 28:13-14). En segundo lugar, el conflicto tenía una base política y económica: al estar a cargo de la administración del Templo, los saduceos veían su autoridad amenazada. La postura de la iglesia apostólica, que prescindía de los sacrificios rituales para la expiación de pecados, invalidaba el papel del sacerdocio y del Templo. Por tanto, la persecución buscaba frenar una doctrina que, al proclamar el fin de la Ley ritual, ponía en riesgo los fundamentos mismos de su poder.



A diferencia de los fariseos, cuyo enfoque en la Ley permitió que el judaísmo sobreviviera en el periodo del cautiverio en el que subsistieron sin un templo, los saduceos estaban ligados intrínsecamente a él. Cuando el Templo fue destruido por los romanos en el año **70 d.C.**, los saduceos perdieron su base de poder, su riqueza y su razón de ser. El grupo desapareció de la historia poco después, dejando al fariseísmo como la

corriente principal que daría forma al judaísmo rabínico moderno.

1. Orígenes y Formación de Pablo.

La identidad multicultural de Pablo de Tarso, (*era ciudadano romano, judío de formación y hablante griego*) desde un análisis histórico y sociológico, es el factor determinante que permitió que el cristianismo dejara de ser un fenómeno local para transformarse en un movimiento transcontinental. Su figura representa la síntesis perfecta de las tres grandes columnas del mundo mediterráneo del siglo I.

Acceso a la red de Sinagogas

Pablo no era solo un judío, era un **fariseo instruido** (discípulo de Gamaliel) lo que le daba una ventaja innegable ante los maestros de la Ley lo que le permitió el libre acceso a las sinagogas de la diáspora, el apóstol Pablo utilizaba su formación teológica para obtener el "derecho a voz". Además de tener un lenguaje común con su primera audiencia, conocía las profecías y la Ley y podía relacionar el mensaje de Jesús con las expectativas mesiánicas judías de manera coherente y autorizada. Si había judíos que aceptaran el mensaje de Jesús, con ellos como base abría congregaciones a las que se iban sumando los gentiles creyentes. En viajes posteriores, nombraba encargados o enviaba a quienes, por mérito, pudiesen hacerse cargo de ellas.

Su Formación Griega: La Conquista del Pensamiento

Pablo nació en Tarso, un centro intelectual helenístico, hablaba y escribía en *koiné* (el griego común de la época), por lo que podía comunicarse con la élite



intelectual y comercial sin traductores. Entendía la lógica y la retórica griega. Estas cualidades hicieron posible su intervención en lugares como el Areópago de Atenas, ocasión en la que no citó solo las Escrituras judías, sino a poetas griegos como Arato. Esta capacidad de interpretar su fe a través de conceptos filosóficos griegos hizo que el cristianismo fuera "comprensible" y atractivo para los gentiles cultos.

Su ciudadanía romana: El Escudo Legal y Logístico

Tras la anexión de la región por Roma en el 64 a.C. por Pompeyo, Tarso se convirtió en la capital de la provincia romana de Cilicia. Tarso recibió privilegios especiales de Roma. Julio César y Marco Antonio favorecieron a sus habitantes con concesiones y privilegios, incluida la ciudadanía romana para muchos de sus residentes destacados. Esto explica por qué el apóstol Pablo podía ostentar el estatus de ciudadano romano desde su nacimiento, un factor que le proporcionó protección legal ante la persecución por parte de los judíos en varios momentos de su ministerio. La ciudadanía le otorgaba protección contra castigos corporales sin juicio, el derecho a apelar directamente al César y una mayor facilidad de movimiento por las provincias. Cuando el apóstol enfrentaba oposición violenta de autoridades locales, utilizaba su estatus romano como una herramienta estratégica (como se ve en Filipos o ante el gobernador Festo). Esto le permitió llegar hasta el corazón del poder en Roma, algo que difícilmente otro líder de la época hubiera logrado vivo. Otro dato interesante sobre su vida es que, como era costumbre entre los rabinos, Pablo tenía un oficio manual: era fabricante de tiendas o trabajador del cuero, una ocupación artesanal por la que la ciudad de Tarso era conocida.

Antes de su conversión, Saulo veía al movimiento cristiano como una amenaza herética al judaísmo. Aparece por primera vez en el martirio de **Esteban**, cuidando las ropas de quienes lo apedreaban. Obtuvo cartas oficiales para viajar a Damasco con el fin de arrestar a cualquier seguidor de la iglesia emergente. Aunque Pablo no dedica un capítulo entero a analizar la muerte de Esteban, en sus epístolas existen referencias directas e indirectas que demuestran que ese





evento quedó grabado profundamente en su conciencia y formó parte de su testimonio de arrepentimiento. En **Hechos 22:20**, mientras Pablo se defiende ante una multitud en Jerusalén, confiesa abiertamente su culpa: *"Y cuando se derramaba la sangre de **Esteban tu testigo**, yo mismo también estaba presente y **consentía en su muerte** y guardaba las ropas de los que lo mataban."* En sus cartas, Pablo suele aludir a su pasado como perseguidor con un tono de profunda humildad. Aunque no menciona el nombre de Esteban, los historiadores coinciden en que el martirio de Esteban fue el punto máximo de la persecución que Pablo lideraba.

- **1 Corintios 15:9:** *"Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque **perseguí a la iglesia de Dios.**"*
- **Gálatas 1:13:** *"Ya habéis oído hablar de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que **perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba.**"*
- **1 Timoteo 1:13:** *"Habiendo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad."*

La Conversión en el camino a Damasco



Hacia el año 33-36 d.C., de acuerdo a la historia secular, ocurrió el evento de su conversión. El texto relata que una luz cegadora lo derribó y escuchó la voz de Jesús que le decía: *"Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?"*. Tras quedar ciego por tres días, fue sanado por Ananías en Damasco y bautizado. Este encuentro no

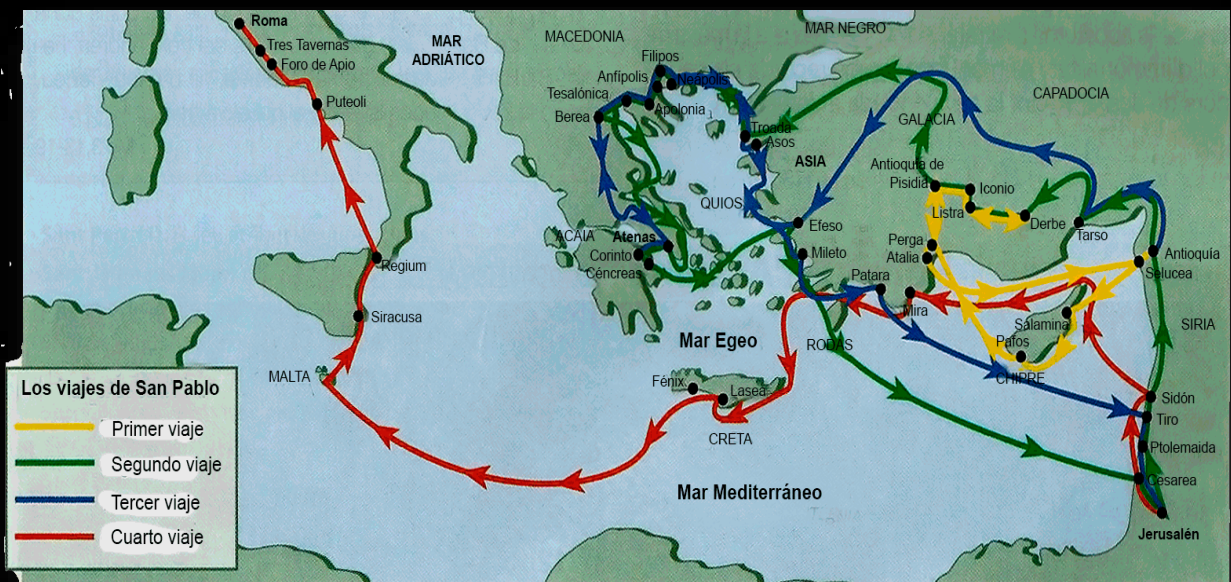
fue solo una conversión religiosa, sino un **llamado apostólico** específico: llevar el nombre de Jesús ante los gentiles, autoridades, reyes y el pueblo de Israel.

El "Apóstol de los Gentiles" y sus Viajes

Después de un tiempo de retiro en Arabia de aproximadamente 3 años (Gálatas 1:17-18) y de predicar en Antioquía, Pablo inició sus tres grandes viajes misioneros que concretó aproximadamente entre los años 46 y 58 d.C.,

el cuarto viaje tuvo lugar por el juicio en Roma al que fue convocado y que terminó con su ejecución.

- 1) **Viaje a Chipre y Galacia.** Primeras iglesias con gentiles; Pablo asume el liderazgo.
- 2) **Viaje a Grecia** (Filipos, Atenas, Corinto). El Evangelio llega a Europa; escribe sus primeras cartas.
- 3) **Viaje a Éfeso y Asia Menor.** Tuvo una estancia larga en Éfeso; trabajando por el fortalecimiento de las comunidades.



Contenido de los capítulos 13 al 28

Para tener una visión clara y detallada de la expansión del cristianismo, los capítulos del 13 al 28 de **Hechos de los Apóstoles** se estructuran según los grandes viajes de Pablo y su etapa final en cautiverio.

I. El Primer Viaje Misionero (Cap. 13 - 14)

- **Capítulo 13: El inicio en Antioquía.** El Espíritu Santo ordena apartar a Pablo y Bernabé para la evangelización. Viajan a Chipre (donde enfrentan al mago Elimas) y luego a Antioquía de Pisidia. Pablo da un discurso histórico en la sinagoga, estableciendo el patrón de predicar a judíos y luego a gentiles.



- **Capítulo 14: Iconio, Listra y Derbe.** En Listra, Pablo sana a un cojo y la multitud intenta adorarlos a él y a Bernabé como a dioses (Júpiter y Mercurio). Poco después, instigados por opositores, apedrean a Pablo y lo dan por muerto, pero sobrevive y regresa a Antioquía confirmando a las iglesias.

II. El Concilio de Jerusalén



Capítulo 15: Los Hechos describe el evento conocido como el **Concilio de Jerusalén** (aprox. año 49-50 d.C.). Este es considerado el momento administrativo y teológico más crítico de la iglesia primitiva, ya que definió la identidad del cristianismo frente al judaísmo, que correspondía a aceptar una transformación monumental en el sistema de

adoración que se había respetado desde Adán a Jesús, en el que los pecados eran pagados con el sacrificio de animales, además de diversas ofrendas y ritos que requerían de un sacerdocio terrenal y, entre esos ritos, la circuncisión era la marca de identidad y pertenencia al pueblo de Dios. De ahí la importancia del debate sobre si los gentiles deben circuncidarse para ser salvos. Tras los testimonios de Pedro, Pablo y la sentencia de Jacobo, se decide que los gentiles tienen derecho a la salvación y que la circuncisión, como operación hecha en el cuerpo, no tenía ya importancia, liberando al cristianismo de ser una mera secta del judaísmo.

- El Conflicto Fe o Ley ritual (15:1-5)

La crisis estalla en Antioquía cuando llegan hombres de Judea enseñando a los nuevos creyentes no judíos que: **"Si no se circuncidan conforme al rito de Moisés, no pueden ser salvos"**. Pablo y Bernabé se oponen firmemente. Para resolver la disputa, la iglesia de Antioquía envía una delegación a Jerusalén para consultar a los apóstoles y ancianos.

- El Debate en Jerusalén (15:6-12)

Después de mucha discusión, intervienen en este Concilio dos figuras clave: **Pedro** quien recordó su experiencia con Cornelio, señalando que Dios dio el



Espíritu Santo a los gentiles sin exigirles la circuncisión. Su conclusión fue tajante: *"Creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos"* y **Jacobo**, uno de los hermanos de Jesús, que en ese momento histórico era el líder de la iglesia en Jerusalén, toma la palabra para dar el veredicto final basándose en las Escrituras del profeta **Amós (9:11-12)** *"Después de esto volveré, y reconstruiré el tabernáculo de David que ha caído; reconstruiré sus ruinas, y lo edificaré, para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles sobre los cuales es invocado mi nombre, dice el Señor..."* (Hechos 15:16-17, citando a Amós). Jacobo utiliza el texto de Amós para demostrar que la inclusión de los gentiles no era una idea nueva ni una desviación de la voluntad de Dios, sino el cumplimiento de una promesa antigua. Jacobo interpreta esto como la consecuencia directa de la venida del Mesías, cuya misión era ampliar el Reino de Dios para que personas de "todas las naciones" fueran incluidas. Es interesante notar que la cita de Jacobo sigue la versión de la **Septuaginta** (la traducción griega del Antiguo Testamento usada en la época) Esta versión griega usada en Hechos traduce esto como "que el resto de la humanidad busque al Señor". Esta diferencia lingüística refuerza la interpretación de Jacobo sobre el alcance universal de la salvación. Además, determina que **no se debe inquietar a los gentiles** que se convierten a Dios con cargas innecesarias (Ley ritual). Propone cuatro normas éticas y ceremoniales mínimas para mantener la comunión entre judíos y gentiles: abstenerse de lo sacrificado a ídolos, no comer sangre, no comer carne de animales ahogados y abstenerse de cometer fornicación.

- **La Carta a las Iglesias (15:22-35)**

El concilio redacta una carta oficial y envía a dos delegados, **Judas y Silas**, junto con Pablo y Bernabé para entregarla en Antioquía. Este documento aclara que los que exigían la circuncisión no tenían autorización de los apóstoles. Al recibirla, la iglesia de Antioquía se regocija por el consuelo y la libertad confirmada.

- **El Desacuerdo entre Pablo y Bernabé (15:36-41).**

El capítulo termina con un nuevo viaje, pero surge un conflicto entre los líderes. Bernabé quería llevar a Juan Marcos, a lo que Pablo se negaba porque Marcos los había abandonado en el viaje anterior. La disputa fue tan fuerte que se separaron: Bernabé se fue con Marcos a Chipre, y Pablo eligió a Silas, partiendo hacia Siria y Cilicia. La importancia de este capítulo radica, principalmente en que:



1. Se confirmó que el cristianismo no era una "subsección" del judaísmo, sino una fe universal para todas las naciones.
2. Se estableció que la salvación no depende del cumplimiento de la Ley de los ritos que había imperado hasta la muerte del Señor Jesús ritos externos o méritos legales, sino de la fe en el Señor Jesús.
3. Se evitó un cisma temprano entre la iglesia de Jerusalén (más conservadora) y las iglesias gentiles.
4. Y la confirmación que es Jacobo quien está a la cabeza de la Iglesia apostólica.

III. El Segundo Viaje Misionero (Cap. 16 - 18:22)

- **Capítulo 16:** El llamado de Europa.

Pablo inicia la evangelización de Europa, ya en Listra, recluta a Timoteo que va a ser un joven líder de la iglesia, se convierte Lidia y en Filipos ocurre el famoso terremoto en la cárcel que lleva a la conversión del carcelero.

- **Capítulo 17:** *Tesalónica, Berea y Atenas.*

Pablo comenzó predicando en la sinagoga local, lo que tuvo como resultado que muchos griegos "devotos" y mujeres prominentes de la ciudad creyeron en el mensaje de Pablo. Este éxito hizo que los líderes judíos que no aceptaban a Jesús se llenaran de "celos" (Hechos 17:5). Al ver que perdían influencia sobre una parte importante de la comunidad religiosa, buscaron frenar la expansión del cristianismo. Para lograr que las autoridades romanas intervinieran, los opositores de Pablo utilizaron un argumento político muy serio. Acusaron a los seguidores de Jesús de violar los decretos del César. Afirmaban que Pablo y sus compañeros proclamaban que existía "**otro rey**", refiriéndose a Jesús. En el contexto del Imperio Romano, proclamar a alguien como "Rey" en lugar del Emperador era considerado un acto de traición o sedición, lo cual era un delito grave castigado con severidad. Esta acusación inquietó tanto a los ciudadanos como a las autoridades de la ciudad, quienes temían ser castigados por Roma por permitir actividades subversivas. Al no poder apresar a Pablo y Silas directamente, los opositores reclutaron a un grupo de "hombres ociosos y malvados" de las plazas para crear un alboroto público. Esto convirtió una disputa teológica en una crisis de orden público, forzando a las autoridades a tomar cartas en el asunto. Debido a que Pablo y Silas no fueron encontrados, los atacantes tomaron a **Jasón** (quien los había



hospedado) y a otros hermanos, llevándolos ante las autoridades. Estos fueron liberados solo después de pagar una **fianza**, lo que garantizó que los misioneros debían abandonar la ciudad para evitar mayores represalias contra la naciente comunidad cristiana. La hostilidad fue tan intensa que, incluso después de que Pablo se fue a Berea, algunos de sus opositores en Tesalónica viajaron hasta allá para seguir perturbando su trabajo misionero.

En su paso por la ciudad de Atenas, Pablo confronta a los filósofos en el Areópago hablando del "Dios no conocido".

El discurso del apóstol Pablo en el Areópago de Atenas representa un modelo sofisticado de comunicación e interacción cultural, estructurado a partir de puntos de contacto y una profunda confrontación filosófica con el pensamiento grecorromano.

1. El Punto de Contacto Cultural

El apóstol inicia su alocución observando un altar local dedicado «Al Dios No Conocido». Utilizando este elemento de la religiosidad ateniense como un puente conceptual, Pablo capta la atención de su audiencia e introduce su mensaje declarando de manera formal “Lo que ustedes adoran sin conocer, es lo que yo les anuncio”. De este modo, transforma la ignorancia admitida por los propios atenienses en el punto de partida para la revelación del Dios verdadero.



2. Dios como Creador y Soberano

La argumentación teológica de Pablo se dirige de forma simultánea hacia las dos corrientes filosóficas predominantes de la época: los **estoicos**, quienes tendían al panteísmo y confundían a Dios con la naturaleza, y los **epicúreos**, quienes sostenían que los dioses eran distantes e indiferentes a los asuntos humanos. Frente a estas posturas, Pablo afirma categóricamente que Dios es el Creador de todo el universo físico y espiritual y que, por lo tanto, al ser



soberano, no habita en templos contruidos por manos humanas ni depende del servicio mortal.

3. La Fraternidad Universal de la Humanidad

En un claro desafío al orgullo intelectual y cultural de los atenienses—quienes se consideraban una raza autóctona y superior al resto de los pueblos, a los que tildaban de "bárbaros"—, Pablo sostiene el principio de la hermandad universal de la humanidad. El apóstol afirma que, a partir de un solo origen humano, Dios creó a todas las naciones del mundo, estableciendo sus tiempos y límites geográficos, lo cual nivelaba el estatus social y étnico de su audiencia ante el Creador.

4. Inculturación y Citas Literarias

Demostrando un dominio avanzado de la cultura helénica, Pablo utiliza la literatura local para legitimar sus argumentos y encontrar puntos de acuerdo con sus oyentes. Para ello cita a dos poetas griegos destacados:

- A **Epiménides de Creta**, al declarar: «*En él vivimos, nos movemos y somos*».
- A **Arato de Solos**, al recordar: «*Porque linaje suyo somos*».

Con este recurso, el apóstol valida aspectos de la búsqueda de la verdad presente en la poesía y filosofía griegas, reconociendo la intuición humana sobre la dependencia divina.

5. El Clímax: Arrepentimiento, Juicio y Resurrección

El discurso alcanza su punto álgido al transitar desde la teología natural a la proclamación del eje central del mensaje cristiano, el llamado universal al arrepentimiento ante la inminencia de un juicio divino. Es en este punto donde Pablo rompe definitivamente con la cosmovisión filosófica griega al introducir la doctrina de la **resurrección de los muertos** como garantía de dicho juicio.

Dado que la mentalidad griega consideraba el cuerpo material como una prisión para el alma, el anuncio de la resurrección generó reacciones polarizadas: provocó la burla inmediata de un sector de la audiencia y despertó el interés intelectual de otro. A pesar del escepticismo mayoritario, el discurso



fructificó en conversiones notables, entre las que destacan **Dionisio el areopagita** —miembro del prestigioso consejo judicial de la ciudad— y una mujer llamada **Dámaris**.

- **Capítulo 18:** Corinto. Pablo trabaja como fabricante de tiendas con Aquila y Priscila, que se mantendrán fieles a la iglesia y serán pilares fundamentales del proceso de evangelización. Se queda un año y medio allí, este capítulo también introduce a **Apolos**, un elocuente predicador.

IV. El Tercer Viaje Misionero (Cap. 18:23 - 21)

- **Capítulo 19: Éfeso.** Pablo pasa tres años aquí y se contacta con los discípulos de Juan el Bautista quienes reciben el Espíritu Santo. En esta ciudad ocurre el disturbio de los plateros liderado por Demetrio, quienes temían perder el negocio de las estatuillas de la diosa Diana.
- **Capítulo 20: Despedida en Mileto.** Pablo resucita al joven Eutico en Troas (quien cayó de una ventana mientras Pablo predicaba). En Mileto, Pablo tiene un emotivo encuentro con los ancianos de Éfeso, advirtiéndoles de los "lobos rapaces" que vendrán.

V. Arresto y Juicios de Pablo (Cap. 21 - 26)

- **Capítulo 21: Regreso a Jerusalén.** A pesar de las advertencias de profetas como Agabo, Pablo llega a Jerusalén (**21: 8 al 13**). Es arrestado en el Templo tras un tumulto provocado por falsas acusaciones de haber profanado el lugar sagrado.
- **Capítulo 22: Defensa ante la multitud.** Pablo relata su conversión en el camino a Damasco. Cuando menciona que Dios lo envió a los gentiles, la multitud estalla en ira. Pablo evita ser azotado apelando a su ciudadanía romana.
- **Capítulo 23: Ante el Sanedrín.** Pablo causa división entre fariseos y saduceos al mencionar la resurrección. Cuando Pablo fue llevado ante el Sanedrín, se dio cuenta de que estaba compuesto por saduceos y fariseos. Gritó: *"Yo soy fariseo... por la esperanza y la resurrección de los muertos se me juzga"*. Esto causó un altercado entre ambos grupos, ya que los fariseos creían en la resurrección y los saduceos no, dividiendo así a sus acusadores. Se descubre también un complot para matarlo y es escoltado por 470 soldados hacia Cesarea.



- **Capítulo 24: Ante el gobernador Félix.** El orador Tértulo acusa a Pablo, pero el apóstol se defiende con éxito. Félix, el gobernador de ese entonces, lo deja en prisión por dos años con la esperanza de recibir un soborno.
- **Capítulo 25: Apelación al César.** Pablo comparece ante el nuevo gobernador, Porcio Festo (59-60) que había heredado este caso, Pablo utiliza su derecho legal y **apela a César** para evitar ser juzgado en Jerusalén. Llega el rey Agripa para escuchar el caso debido a su conocimiento de las costumbres judías y el interés por Pablo.
- **Capítulo 26: Defensa ante Agripa.** Pablo ofrece su discurso más elocuente. Agripa comenta que Pablo "por poco" lo convence de ser cristiano y declara que podría haber sido liberado si no hubiera apelado al César, pues no hay cargos concretos de qué acusarlo.

VI. El Viaje Final a Roma (Cap. 27 - 28)

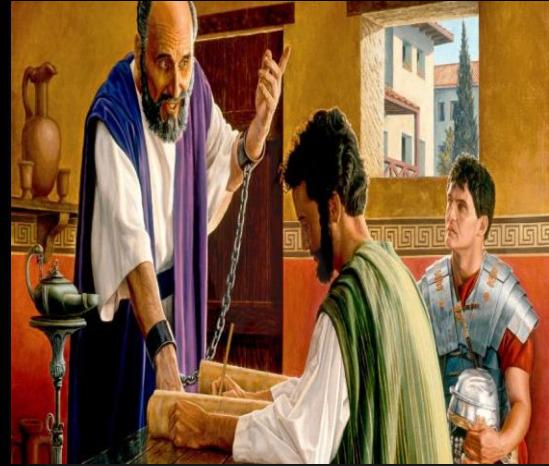
- **Capítulo 27: El Naufragio.** Pablo es enviado por mar hacia Roma. Enfrentan una tormenta feroz (el Euroclidón). Gracias a la fe de Pablo, todos los pasajeros sobreviven al naufragio en la isla de Malta. El relato del naufragio es una de las descripciones marítimas más detalladas de la antigüedad. Funciona como una metáfora: aunque todo parezca perdido, Dios tiene el control del destino de su siervo.
- **Capítulo 28: Malta y Roma.** En Malta, Pablo es mordido por una víbora sin sufrir daño y sana al padre de Publio. Finalmente llega a Roma, donde vive bajo arresto domiciliario por dos años, predicando el Reino de Dios con total libertad.

El Legado Literario y Teológico.

Pablo no solo fundó iglesias, sino que las educó a través de **Epístolas**. De los 27 libros del Nuevo Testamento, **14 son de su autoría**. Su teología permitió que el cristianismo se separara del ritualismo judío para convertirse en una fe universal. Los Hechos termina de forma abrupta porque la historia de la Iglesia aún no ha concluido.



La segunda parte del libro de los Hechos de los Apóstoles no es simplemente una crónica de viajes, sino el testimonio de una metamorfosis histórica y teológica sin precedentes. A través de la figura de Pablo de Tarso, el cristianismo trasciende sus raíces locales para consolidarse como una fe universal. Esta transición fue posible gracias a una convergencia providencial: el perfil multicultural de Pablo —judío instruido, ciudadano romano y conocedor



de la cultura griega— le permitió ser el puente necesario para traducir el mensaje de Jesús a la cosmovisión del mundo mediterráneo.

El relato pone de manifiesto que el éxito de la misión no estuvo exento de tensiones. El conflicto entre la Ley ritual y el tiempo de la corrección iniciado por el Señor Jesús, resuelto magistralmente en el Concilio de Jerusalén, definió la identidad de la Iglesia como un cuerpo abierto a todas las naciones. Asimismo, la constante oposición —liderada por los saduceos, cuyo poder estaba atado a un Templo que pronto desaparecería— resalta la resistencia que enfrenta toda verdad que desafía el *statu quo* religioso y político.

Finalmente, el abrupto cierre de los Hechos, con Pablo predicando en Roma, es más que una decisión narrativa; es una invitación. Al dejar la historia inconclusa, Lucas subraya que la expansión del Reino no se detuvo en el siglo I, sino que se convirtió en una antorcha entregada a cada generación. La vida de Pablo, marcada por su transformación radical, sus incansables viajes y su defensa legal ante los poderes del Imperio, permanece como el plano fundamental de una misión que, hasta el día de hoy, continúa expandiéndose hacia los confines de la tierra.